

Yeshúa y sus enseñanzas

la vid verdadera 1 parte

Juan 15.- 1 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. 3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí

Juan 15.- 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Ustedes solamente fueron creados para llevar fruto, fuimos creados para estar pegados a la vid verdadera que es Yeshúa, pegado a él vamos a dar fruto, si estamos separados de él y de sus enseñanzas no servimos más para nada que es lo va a decir a continuación;

Juan 15.- 6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. 7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. 8 En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Fíjense cómo dice este versículo 8 ***En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.*** Grábate este versículo en tu corazón, hay que memorizar éste versículo.

Éste versículo es el propósito por el que fuimos creados; el profeta Isaías dijo: ***“éste pueblo he creado para mí, mis alabanzas publicará, éste pueblo he creado para mi gloria”*** Es decir: Dios nos creó para su gloria, para darle gloria y ¿Qué significa darle gloria? Manifestar su grandeza, manifestar lo que él es, de modo que eso que dijo Isaías: “Dios nos creó para su gloria” aquí nos podríamos

preguntar ¿Y cómo puedo darle gloria a Dios? Aquí está la clave: ***En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.*** Y ¿Cómo vamos a dar mucho fruto? **Permaneciendo en él,** permaneciendo en sus enseñanzas vamos a dar mucho fruto;

Quiero enfatizar en uno de los versículos más importantes de ése estudio que es el versículo 8 del capítulo 15 del evangelio de Juan que dice: ***En esto es glorificado mi Padre,*** Aquí Yeshúa nos está poniendo demasiado claro en qué consiste darle gloria al Padre, en qué consiste darle gloria a Dios: Como vimos anteriormente, Isaías dijo que Dios nos creó para su gloria y si esto es así, podría quedar un poco ambiguo y nos preguntaríamos, ¿cómo puedo vivir para su gloria? ¿Cómo puedo dedicar mi vida a darle exaltación, a darle gloria, a darle alabanza a mi Padre? aquí mismo dice: ***En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos*** ¿Qué necesitas para darle gloria al Padre? **1.-** Llevar fruto y ¿será que un árbol se tiene que esforzar para llevar fruto? ¿Qué tiene que hacer un árbol para llevar fruto? Es su naturaleza del árbol dar fruto y Yeshúa ya nos dio la clave, la clave para que lleven fruto es: Permanezcan en mí, permanece en sus enseñanzas, ¿Quieres darle gloria al Padre? permanece en las enseñanzas de Yeshúa y lo aclara todavía más y dice: ***Sé mi discípulo; en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.*** Llevar mucho fruto implica el ser discípulos de Yeshúa, la palabra “discípulo” en hebreo es “talmid” que viene del verbo lidmod que significa aprender, ser discípulo de Yeshúa es ser un estudiante; en este momento le estamos dando gloria a Dios, le estamos dando gloria al Padre en este momento porque estamos aprendiendo las palabras de Yeshúa, estamos estudiando su Palabra, esto es darle gloria a él, esto es darle gloria al Padre;

Juan 15.- 9 Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. 10 Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. 11 Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. 12 Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado;

¿Cómo podríamos resumir todos los mandamientos? Porque aquí está hablando mucho de guardar sus mandamientos, aquí los resume: ***Que os améis unos a otros, como yo os he amado.*** Ni siquiera te lo deja ambiguo, está muy claro;

Juan 15.- 13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. 14 Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. 15 Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. 16 No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. 17 Esto os mando: Que os améis unos a otros.

Y aquí viene otra palabra hermosa de parte de Yeshúa en el versículo 16, recuerda una cosa: **tú no escogiste ser su discípulo, él te escogió a ti**, y te ha puesto para que lleves su fruto y su fruto permanezca, fuiste creado en él para llevar mucho fruto, para eso fuiste creado;

Juan 15.- 18 Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. 19 Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. 20 Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. 21 Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. 22 Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. 23 El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece. 24 Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. 25 Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron. 26 Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. 27 Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

Y continúa dando esperanza, dando consolación a sus discípulos que sabe que en estos dos mil años desde que él estuvo allí iban a ser perseguidos y les dice que no se preocupen que si les aborrecen a ellos es porque también a él le han aborrecido, él es el ejemplo de todo lo que le va a pasar a un discípulo; Amen